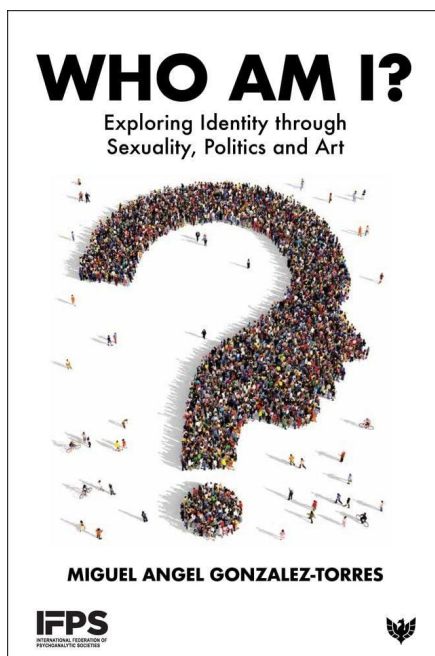


WHO AM I?

ÁLVARO ESGUEVILLAS CUESTA

Un viaje al centro de nuestra identidad de la mano de Miguel Ángel González Torres



En “Viaje al centro de la Tierra”, Julio Verne nos narra la expedición que organizan el Profesor Otto Lindebrock junto a su sobrino Axel y el guía Hans para llegar al centro de la Tierra, siguiendo el descubrimiento de un texto perdido del alquimista y aventurero islandés Arne Saknussemm.

En “Who am I?”, Miguel Ángel González Torres nos propone un viaje guiado al centro de la identidad humana, de lo que significa ser yo, o nosotros, de nuestra identidad individual y colectiva. Para este apasionante viaje que nos propone, se nutre de una perspectiva psicoanalítica integradora, pero, por

encima de todo, de una perspectiva profundamente humana. En el libro, a modo de una reunión de viejos y eruditos colegas, Miguel Ángel se acompaña de muchos autores y referentes. Aparte de las enseñanzas y escritos de Sigmund Freud, hay tres autores principales cuya influencia parece atravesar todo el manuscrito. A diferencia de los maestros renacentistas de los que habla en el libro — como el Miguel Ángel “original”, Michelangelo Buonarroti —, Miguel Ángel no oculta sus influencias ni la importancia de sus maestros en su aprendizaje y pensamiento actual. En primer lugar, Otto Kernberg y su revisión contemporánea — e integración con otras escuelas de pensamiento — de la teoría de relaciones objetales kleinianas. Desde su profundo saber, humanismo y capacidad integradora, Kernberg ejerce de guía y luz para Miguel Ángel en su viaje a lo nuclear de nuestra identidad, nuestro self, siempre en relación con un otro que nos conforma. Para Miguel Ángel, las diadas objetales relacionales con su visión del self unido a una visión del otro bajo un afecto concreto, son, como para Kernberg, los ladrillos que construyen nuestra estructura identitaria, y desde los que comprender la configuración de nuestra personalidad y por ende nuestra conducta y forma de relacionarnos. Junto a Kernberg, el pensamiento de Wilfred Bion en lo relativo a sus estudios sobre los grupos, fundamentalmente los supuestos básicos en torno a los que se configuran los grupos humanos ante las crisis, modela buena parte de la comprensión que tiene Miguel Ángel de la identidad colectiva humana. Esta comprensión de los elementos colectivos, fundamentalmente el manejo de la agresión en los grupos grandes, se nutre del pensamiento de Vamik Volkan y sus estudios sobre el terror y la violencia, con los conceptos de

colapso temporal, cubierta identitaria y transmisión transgeneracional. A este respecto, el capítulo "After the terror", centrado en proveer al lector de un análisis y comprensión del impacto que ha podido tener el terrorismo de ETA sobre la sociedad vasca contemporánea, aun presente varios años después del fin de la violencia, se convierte de manera instantánea en una lectura obligada en cualquier escuela secundaria de Euskadi.

El libro se articula en torno a tres temas fundamentales: nacionalismos e identidad colectiva, sexualidad y género, e identidad y creación artística. Un elemento clave e innovador del pensamiento de Miguel Ángel es la unión de los fenómenos nacionalistas con la sexualidad, en dos aspectos fundamentales: por un lado, la atribución al otro, temido y odiado en la ideología nacionalista, de un atributo positivo, la posesión de un mayor vigor sexual, lo que permitiría comprender el grado de inquina que genera. Por otro lado, la monitorización y control especial en estos regímenes de la sexualidad femenina, siempre catalogada como peligrosa por la estructura patriarcal tradicional. Este tema esserá abordado detenidamente en relación con la identidad de género y el fenómeno trans, algo que el autor elabora con sutileza y cuidado en el libro. Para el estudio en profundidad de la sexualidad, y su relación con la agresión, utiliza la obra de Robert Stoller, uno de los secundarios de lujo de su reunión de eruditos.

Concluye Miguel Ángel que la vida es una lucha por mantener una identidad solida a nivel individual y colectivo. Los que conocemos a Miguel Ángel, y hemos tenido el privilegio de aprender y trabajar con él, sabemos que esa búsqueda de una identidad rica, matizada, flexible, tolerante y cultivada ha sido una constante en su propia vida. Uno puede ver semejanzas entre él y sus admirados artistas renacentistas, en la virtud, el esfuerzo, la creatividad y el punto heroico de su posicionamiento profesional y político, de algún modo como Michelangelo con el rey David en su lucha frente a los gigantes. Pero, a diferencia de este, o del Profesor Lindebrock de la novela de Julio Verne, Miguel Ángel nunca parece perder la perspectiva objetal, profundamente humana, en su forma de relacionarse e interaccionar con todos los que le rodeamos. Escribe Miguel Ángel que la característica fundamental del ser humano, más allá de reproducirnos, sería la necesidad de ser recordados. Reflexiona sobre el concepto de meme, sobre la cultura, y sobre la herencia. *Who am I?* es un ejercicio de herencia cultural colectiva

indispensable para cualquier lector interesado en viajar al centro de la identidad humana.